



La Catedral de Notre-Dame de París, cuya construcción, iniciada en 1163, ocupó el solar donde se encontraba instalado el convento donde se acogió Eloísa.



Mausoleo de Abelardo y Eloísa —levantado en 1779— en la abadía de Paracletto; más tarde, en 1817, la tumba de los esposos fué trasladada al Père-Lachaise de París.



Capitel de Eloísa y Abelardo en la Conciergerie de París.

DE LA VIDA AL TEATRO

AL teatro va todo: las grandes pasiones, las debilidades humanas, la doblez, el heroísmo, la virtud, el vicio, la sátira social, la denuncia de la opresión. Va la buena y —desgraciadamente— la mala literatura. Lo festivo y lo dramático. Va el verso —“más de mil versos en horas veinticuatro pasaron de las masas al teatro”, decía López de Vega— y la prosa; una prosa a veces dura y descarnada como la de tanto autor extranjero moderno y otras poética y ternurista como la de Casona, para referirme sólo a autores ya desaparecidos —evitando así el cultivo del halago— y contemporáneo —con objeto de no remontarme a tiempos demasiado pretéritos—. Van, naturalmente, las tendencias literarias: el clasicismo, el romanticismo, el surrealismo, el neorrealismo. Y va, a veces, la realidad vivida y la verdad histórica. Actualmente —en el momento

en que redacto estas líneas— se representan en Madrid dos obras que aspiran a reflejar esta verdad histórica. Una de ellas es “Danton”, en la que don Emilio Romero traduce libremente en su buena, y siempre intencionada y efectista prosa, la obra escrita hace más de un siglo por George Büchner, en la que, a su vez, el escritor suizo-alemán nos ofrece una interpretación personal, más o menos certera o discutible, de la revolución francesa. La otra es “Abelardo y Eloísa”, de Ronard Miller, cuya prolongada representación demuestra el interés que ha suscitado el fiel traslado a la escena de un auténtico drama vivido en el siglo XII. ¿Quién fué Abelardo? ¿Quién fué Eloísa? En el diario “Ya” he relatado esta historia ateniéndome a documentos tan “vivos” como el epistolario cruzado entre sus dos desgraciados protagonistas.

Pedro Abelardo fué un sabio teólogo que, con éxito impar, enseñaba en las más prestigiosas escuelas de París a principio del siglo XII, cuando, al filo de la cuarentena, se enamoró —corría el año 1118— de una sobrina de su colega el canónigo Fulberto, llamada Eloísa, cuya educación le había sido confiada por el bien intencionado tío, quien, en su propia casa —a la sombra del claustro de Notre Dame— albergaba no sólo a la discípula filialmente amada sino al maestro admirado hacia el que sentía amical afecto. La pasión prendió con fuerza incontenible en el corazón de Abelardo como “un lazo tendido por la sensualidad a una extrema sensibilidad” y halló correspondencia en la entrega total de Eloísa, subyugada por la personalidad del hombre que atraía la admiración de aquella Europa de las postrimerías del alto medievo y suscitaba para su doctrina —arriesgada por los caminos del racionalismo hasta el borde mismo de la herejía— la adhesión calurosa de la juventud de su tiempo. Un día, al saber Abelardo que Eloísa iba a ser madre, la envió, después de raptarla, con una hermana suya residente en Bretaña, en cuya casa la joven educanda dió a luz. Para reparar su falta y calmar a Fulberto, que ardía en cólera, Abelardo trató de regularizar la situación mediante matrimonio secreto. Aquí empezó el drama, Eloísa decidida a defender, no su propia felicidad, sino la de Abelardo, revolvióse furiosamente como león desmenado, diciéndose dispuesta a ser su amante pero nunca su esposa. Vivirían siempre unidos, pero sin contraer un vínculo matrimonial que desprestigiaría a Abelardo dada su condición de clérigo. Ante la vehemente insistencia de éste, Eloísa acabó, sin embargo, por ceder. En una Iglesia de París, tras una noche de vigilia en que las oraciones se mezclaban con suspiros y lágrimas, los amantes recibieron, al rayar el alba, la bendición nupcial. Fulberto, lejos de satisfacerse, exigía la publicidad del enlace. Para evitarlo, Eloísa, de acuerdo con su esposo, tomó el hábito monástico en la Abadía de Argenteuil, donde pronto sería priora. Fulberto tramó cruel venganza: una noche secuestró e hizo mutilar a Abelardo por “do más pecado había”. Desde entonces la vida del infeliz Abelardo fué una constante huida, en búsqueda infructuosa de la paz. Refugióse, primeramente, en la Abadía de Saint Denis. Pero, tras hacerse insoportable por su orgullo y su intransigencia a los demás monjes, retiróse a un lugar solitario situado cerca de Troyes. Allí, con ayuda de sus discípulos, reconstruyó un humilde oratorio que denominó el Paracleto. Descubierta y molestada en él, pasó a la abadía bretona de Saint Gildas de Rhuis, de donde

volvió al Paracleto para hacer donación de él a Eloísa y su comunidad expulsadas de Argenteuil. Entre 1136 y 1140 le encontramos en la Montaña de Santa Genoveva. Y por último se decidió por Cluny, donde fué acogido por Pedro el Venerable, y murió en 1142 alejado de Eloísa, abadesa hasta su muerte del Paracleto.

Una distinta interpretación del deber religioso separaba espiritualmente a los esposos. Mientras Abelardo aspiraba a transformarse, como Orígenes, de filósofo del siglo en filósofo en Dios, en anhelosa búsqueda de la más alta perfección cristiana, hacia la cual se esforzaba por llevar a Eloísa, la indomable Abadesa rehusaba seguirle por el camino del abandono en Dios pese a su edificante vida de piedad, caridad y abnegación. Entregada a su dolor, vuelta de espaldas a la razón y la norma, como una heroína del romanticismo más ardiente y desesperado. Eloísa escribe a Abelardo: Jamás, y Dios es testigo de ello, he buscado y amado en ti otra cosa que a ti mismo: “te pure, non tua concupiscens.” No he buscado ni los lazos del matrimonio, ni una satisfacción cualquiera; no son mis voluntades, ni mis deseos, los que yo he querido satisfacer, sino los tuyos... Cuanto más me humillaba por ti más gracia esperaba encontrar a tu lado... En cuanto a mí, Dios lo sabe, no habría dudado en seguirte o en precederte en el infierno si tú me lo hubieses ordenado. Mi corazón no estaba conmigo, sino contigo. E incluso ahora, más que nunca, si no está contigo, no está en ninguna parte, porque le resulta imposible vivir sin ti. Haz, pues, te lo ruego, que sea feliz contigo... Acuérdate de todo lo que yo he hecho y pesa todo lo que me debes. Cuando gozaba contigo de los placeres de la carne, muchos se preguntaban por qué lo hacía, por concupiscencia o por amor. Pero, actualmente, la manera como terminó muestra de qué modo he comenzado, ya que he terminado por prohibirme todos los placeres a fin de obedecer a tu voluntad. No me he reservado nada, salvo el ser tuya como lo soy ahora. ¡Oh único amado mío! Y en otra carta escribe: “en cualquier estado en que se encuentre mi vida, Dios lo sabe, temo todavía más ofenderte que ofender a Dios; es a ti, más que a él, a quien yo deseo agradar; no es por amor a Dios, sino cumpliendo tus órdenes, por lo que yo he entrado en la religión.”

No quiero terminar este relato histórico sin reproducir algunos trozos de la oración bellísima que compuso Abelardo para que Eloísa la rezase diariamente en nombre de los dos amantes: “Perdona, oh Dios clementísimo, Tú que eres la clemencia misma, perdona esas nuestras faltas tan grandes, y que la in-



Arriba a la derecha y junto a estas líneas, dos aspectos distintos de la abadía de Cluny donde Abelardo fué protegido por Pedro el Venerable.

mensidad de tu misericordia inefable se mida con la multitud de nuestras faltas! Te ruego que castigues ahora a los culpables para ahorrarles el castigo en el futuro. Castígalos pronto, para no castigarles en la eternidad. Toma contra estos servidores la vara de la corrección, no la espada de la cólera. Castiga a la carne, para salvar a las almas. Ven como purificador, no como vengador; como Dios clemente, antes que como Dios justo; como Padre misericordioso, no como Señor severo. Pruébanos, Señor, sondéame, haz pasar por el crisol mis entrañas y mi corazón."

Fué un drama romántico realmente vivido. Eloísa —escribe Chevalier— inaugura la línea de tantas heroínas románticas comenzando por la nueva Eloísa de Juan Jacobo Rousseau. Siete siglos después el romanticismo señorearía el mundo literario: Lamartine,

Víctor Hugo. Y sobre todo Goethe en su inmortal Werther. He aquí la cumbre del romanticismo.

El gran novelista Galdós ha registrado maravillosamente en uno de sus episodios nacionales, el titulado "La Estafeta romántica", el impacto que en España produjo ese gran movimiento literario basado en la exaltación del sentimiento y en el paroxismo de las pasiones. En la deliciosa carta de doña María Tirgo a doña Juana Teresa, Marquesa de Sariñan, fechada en La Guardia a 20 de febrero de 1837, dice aquélla: "No estoy bien segura de saber lo que significa esto del romanticismo, que ahora nos viene de "extranjis", como han venido otras cosas que nos traen revueltos; pero entiendo que en ello hay violencia, acciones arrebatadas y palabras retorcidas. Yo vemos que es romántico el que se mata porque le deja la novia, o se le casa. El mundo está perdido, y España acabará de volverse loca si Dios no ataja estas guerras, que también me van pareciendo a mí algo románticas."

Bécquer sería un romántico tardío que cerró con broche de oro nuestro romanticismo poético con aquellas sus inmortales rimas y sus deliciosas leyendas.

Juan Luis de Simón Tobalina



DICIONARIO DEL OLVIDO

SON menos rotundas, suelen ser más triste que las palabritas, para que el aumentativo, que Camilo entendido que es Cela, como se entiende a J. R. J. por Juan Ramón Jiménez reuniendo hasta con aparato bibliográfico a la sombra grata de sus libros y del buen y brillante sol mallorquín para su Diccionario, que nuestras palabritas de hoy, no para tan ambicioso proyecto y sí tan sólo como papeletas para una modesta crónica.

Tienen, lo primero menos rotundas, lo están por entero las tuyas —no vamos a adjectivarlas— “entre hombres solos” para ser capaces de traspasar la barrera de las conversaciones y mediatizar charlas de todos, o casi todos los medios de comunicación social que las que reúne el buen y gran Camilo, un logrado con persuasión y nuevas costumbres.

Guardan, eso sí, en el Diccionario de los Académicos, ya de Felipe IV o del Quai Conti, un pequeño lugar también uno se encuentra en su repaso Oidor y salvadera, cuando ya aparecen en las Audiencias y ellas en las mesas de los escribanos están par que se corra la tinta de un largo considerando. Ellas, nuestras palabritas hoy, están roídas, eso sí, por la carcoma de la nostalgia en los más oscuros conones de algún almacén chamarilero. Allí

están las palabras, bueno los objetos que las designan, esperando que los mismos vuelvan a la órbita de la moda, otros ya lo hicieron y por lo tanto y con todo respeto de precios que se precien, precios reajustados como se dice ahora.

Palabras de objetos, casi sería mejor escribir chismes o chismecillos que han ido desapareciendo como las gentes que tuvieron algo que ver con ellos.

Cestas de la compra. No, no me refiero a esas secciones periodísticas donde se da cuenta del estado de las cotizaciones de la merluza o el solomillo, del repollo o las peras de Don Guindo, y las cuales tienen todas signos más positivos que en otras secciones pueden tener en Bolsa las eléctricas o las bancarias. No me refiero a éstas y sí a aquellas panzudas de buenos mimbres con su gran asa central con la cual la cocinera iba cada mañana a la compra. Cocinera sí, otro término y otro empleo que si bien ha venido a más en categoría, ha bajado en cuanto a empleadas de tan noble y succulento oficio en un gran número. Ya casi pueden contarse con los dedos de la mano, bueno algo más las discípulas del señor cocinero real Martínez Montañó. Pero se trata de las cestas que ya no se ven por el mundo porque son los carritos forrados de telas escocesas de Tarrasa, de telas de colores vivos o hasta de marengo como los trajes de los caballeros para las tomas de posesión o las óperas democráticas, los que los sustituyeron. Ellos han venido a ocupar su puesto en el menaje del hogar. Se necesitaba para portar aquellas un brazo hercúleo, digamos con su tiempo a lo U-cudum, ahora con unas instrucciones menores que para llevar un utilitario basta y sobra. Sobra porque al portal se baja al elevador y después dado que en muchos casos lo único difícil es ponerlo en el maletero del coche, bien que el pollo tome un leve olor a gasolina. Un olor que se evita con los picantes y las especias. Por lo demás en las cestas como en los carritos todo se mezclaba, ya huevos u hortalizas, carnes o pescados sin hielos alrededor, todo salvo el pan que a las casas llegaba dos veces al día en unos grandes cestos.

Son cestas de la compra que sólo se ven ya por chamarilerías o guardillas, si acaso en los almacenes del atrezzo de teatros que tienen en su repertorio de comedias un poco pasadas bien que divertidas. Tenían buenos mimbres repito, aquellas que cuando la cocinera se subía al tranvía con ellas daban lugar a cuchufletas de más o menos color, cestas de las que en ocasiones se escapaba un filete para el pretendiente de la portadora.

Y si éstas son difíciles de encontrar, más son todavía en el género letreros aquellos que sin llegar a extremos de senectud vieron y hasta buscaron a lo largo de un pasillo de tren algunas damas que hoy se sonreirían si al subir al mismo se lo volvieran a encontrar.

“Reservado de señoras”, rezaba aquél. La señora mayor, vamos entonces andaría por los cuarenta, no digamos las ancianas de sesenta, la colegiala que volvía a casa por la Navidad, la religiosa lo buscaban con tanto afán como el bou perdido en la tormenta busca un puerto de refugio aun cuando éste le quede muy lejos del suyo acogedor en la espera. Lo buscaban si en evitación de tenorios y hasta de humo de cigarros, lo buscaban para poder echarse un poquitín y mostrar un tobillo cuando más si después de éste se enseñaban tres centímetros más, todo esto sin preocupaciones y rubores.

Letreros que al desguzar infinitos coches por compartimentos se perdieron irremisiblemente o terminaron en almacenes de chatarrería. Letreros que si un día un director de un film novacentista quiere realizar uno con cuplés al fondo habrá de fabricarse o buscar como un loco. Departamentos casi como celdas de clausura con el aliciente de asomarse al pasillo o la ventanilla, es decir al mundo. Un mundo del que las más sólo se querían escapar en el trayecto Madrid a San Sebastián o de Cádiz a Sevilla.

Y podíamos seguir con las papeletas como en tardes de jueves académico, pero pongamos por hoy punto final a estas cosas, que igual podían servir para un ensayo orteguiano que para una comedieta de humor y alegría. Dos cosas que están tan bien como las chicas que hoy se suben al tren sin preocuparse ni mucho, ni poco, ni nada de sí lleva el convoy “Reservado de Señoras”.

un banco para todos



SERVICIO COMPLETO

Para usted, cualquiera que sea su actividad, tanto si sus operaciones bancarias son grandes como si son pequeñas, haya tenido o no relación anterior con un Banco.

SERVICIO PERFECTO



Aprobado por el Banco de España con el n.º 6352

CITIZEN

Calculadoras Electrónicas

L.S.I.



CITIZEN 100L

- ★ Las cuatro operaciones aritméticas y mando para 0, 2 ó 4 decimales.
- ★ Multiplicación y división con o sin factor constante.
- ★ Potenciación, descuentos, porcentajes y redondeos en productos y divisiones.
- ★ La memoria del teclado, permite realizar cálculos combinados.

CITIZEN 121L

- ★ De idénticas características que el modelo 100 L, aumentada en dos dígitos más de capacidad.
- ★ Memoria independiente que aumenta al doble sus posibilidades.
- ★ Garantía total para ambos modelos mediante un eficiente servicio post-venta combinados.



L.B.S. de ESPAÑA, S.A.

LITTON BUSINESS SYSTEMS DE ESPAÑA, S.A.

Litton Apolonio Morales, 13 Telf. 250 35 05 Madrid

CARPINTERIA MECANICA
CERRAJERIA EN GENERAL

CONSTRUCCIONES
METALICAS

LUJAN



CARRETERA MORALEJA, Km. 0,200
Teléfono 419 96 79

FUENLABRADA (MADRID)

Plenos de la CORPORACIÓN PROVINCIAL



30-11-72.

ASISTENCIA PSIQUIATRICA, PRE- OCUPACION DE LA DIPUTACION

El número de enfermos en la provincia es de 4.000 a 5.000 ● De las 200 camas del antiguo Hospital se ha pasado a las 1.200 actuales. ● En el presupuesto para 1973 se consignan cerca de 300 millones de pesetas para este Servicio

En 1973 quedará terminada la cuarta Ciudad de los Ancianos, que se construye por la Diputación Provincial de Madrid en Colmenar Viejo.

A mediados del próximo año se iniciará la construcción de la quinta Ciudad de los Ancianos, en la misma localidad. Para ello, el Pleno de la Corporación Provincial, presidido por el doctor González-Bueno, aprobó el proyecto de construcción de esta última, que requerirá la inversión de 253.477.063 pesetas.

Esta es una de las partes en que se divide el programa de actuación de la Corporación Provincial madrileña.

Mejora en servicios agropecuarios y ganaderos

Otra se refiere a la enseñanza. El doctor González-Bueno ha venido refiriéndose constantemente al mejoramiento de los centros de enseñanza a cargo de la Diputación. El Pleno trató del propósito de adquirir, en 50 millones de pesetas, una finca para concentrar en ella todos los servicios agropecuarios y ganaderos. Su extensión será de unas 200 hectáreas. Además del objetivo apuntado se quiere aumentar intensivamente la repoblación forestal, la jardinería, cultivos de secano y regadío y la implantación de vides americanas.

Pero con ello se consiguen otras metas, también de gran importancia: se evitará —afirmó a los periodistas el

doctor González-Bueno— la inadecuada estabulación de ganado que actualmente se padece y que afecta al recinto del Colegio de San Fernando, y se halla en las proximidades de la Ciudad Escolar, Residencia de ex Alumnas y la Ciudad de los Ancianos.

Respecto al Colegio de San Fernando, en el que reciben educación más de 1.200 niños, será objeto de una profunda transformación. El Colegio funciona normalmente, pero es indispensable que alcance el nivel que indican y exigen las normas del Ministerio de Educación y Ciencia. Habrá que mejorar su habitabilidad y se terminará su complejo polideportivo, ya que la primera fase está ya alcanzada.

El doctor González-Bueno manifestó que todos los problemas planteados a la Diputación para mejorar los servicios habían sido expuestos a Su Excelencia el Jefe del Estado en la audiencia tradicional que concede a la Diputación por estas fechas.

La asistencia psiquiátrica, objeto de la mayor atención

La mayor preocupación de la Diputación es la asistencia psiquiátrica. De las 200 camas del antiguo Hospital de la calle de Santa Isabel se ha pasado a 1.200 camas actualmente. El número de enfermos psiquiátricos es hoy del orden de los 4.000 ó 5.000, en Madrid. En el presupuesto de gastos del próximo ejercicio se consignarán 296 millones de pesetas con este destino.

También la de los subnormales

En relación con los subnormales, en el presupuesto de 1973 se incluye un gasto de 36 millones de pesetas —frente a los 18 millones del actual— para dotar becas destinadas a los niños interesados.

Y ya que hablamos de presupuestos, los generales de la Corporación, así como los especiales de las ciudades docentes y asistenciales, han sido ya redactados para el año 1973. En un Pleno extraordinario que se celebrará en la primera decena del próximo diciembre serán sometidos a la aprobación corporativa para su posterior envío al centro directivo de la Hacienda Pública correspondiente.

Otros acuerdos

El Pleno de ayer aprobó, entre otras cosas, obras, adquisiciones e instalaciones en la Ciudad Sanitaria por más de 16,2 millones de pesetas. En la Residencia de ex Alumnas de la Ciudad Escolar, por más de 2,6 millones, y de dos millones en el Colegio de San Fernando.

Fué aprobado el proyecto de saneamiento en Moraleja de Enmedio, por un importe del millón de pesetas, y el Ayuntamiento de Torres de la Alameda ha obtenido un préstamo de 1,3 millones, así como otro de 805.000 pesetas el de Navalcarnero.

Programa de mejora ganadera

El Diputado señor Sanz Madrid ofreció al Pleno un resumen de la política de mejora ganadera que realiza la Corporación a través de su Servicio Veterinario.

Como desarrollo de un programa que se centra en el establecimiento y mejora de los núcleos puros de raza bovina y en la modificación de las razas indígenas, está en curso la importación de 100 novillas gestantes de raza pardo-alpina. Se entregarán a los ganaderos de la provincia con precio bonificado en un 30 por 100.

Protocolo y personal

El doctor González-Bueno agradeció públicamente las palabras pronunciadas por el Alcalde de Madrid, don Carlos

Arias Navarro, elogiando la labor de la Corporación Provincial en pro de los ancianos. El señor Arias Navarro habló sobre este asunto en el Pleno municipal del pasado jueves.

Consignemos, finalmente, que se dió cuenta al Pleno provincial de la propuesta de los Tribunales calificadoros para nombrar profesores jefes de Ser-

6-12-72.

APROBADOS LOS PRESUPUESTOS EN SESION EXTRAORDINARIA

Totalizan más de 3.500 millones

Celebró la Diputación Provincial, bajo la presidencia del doctor don Carlos González-Bueno, sesión extraordinaria en la que se aprobó el Presupuesto ordinario para el próximo ejercicio 1973.

Previamente a la presentación, estudio y aprobación de dicho presupuesto, el señor Presidente pronunció unas palabras de adhesión y felicitación a Su Excelencia el Jefe del Estado, con motivo de haber cumplido ochenta años.

A continuación, el Presidente de la Comisión Provincial de Hacienda, don Manuel García Moreno, hizo la presentación del Presupuesto que se eleva a un total de 1.912.570.597 pesetas, con un aumento de 240.570.597 sobre el Presupuesto de 1972, lo que representa un porcentaje de elevación del 14,2 por 100.

Aumentos y presupuesto total

Entre los conceptos que han determinado este aumento, pueden destacarse como principales los siguientes:

Carga financiera.—Presenta un aumento de 44.888.354 pesetas, que supone un porcentaje de elevación del 0,68 por 100 respecto al ejercicio en curso. El total de este concepto en el Presupuesto para 1973 se eleva a pesetas 223.541.469, o sea un porcentaje del 11,68 por 100 del total del gasto del mismo.

Gastos de personal.—El incremento en el nuevo presupuesto consiste en 49.000.000 de pesetas y viene determinado por la elevación de emolumentos prevista para 1973, de un lado, y de otro, por la creación de nuevos puestos de trabajo.

Los gastos de los servicios también han sufrido un incremento de 71.523.321 pesetas, destacándose a este respecto que el incremento que supone la puesta en funcionamiento de la nueva Residencia de Ancianos de Aranjuez representa 20.500.000 pesetas.

También se aprobaron los presupuestos especiales de las Ciudades Sanitaria, Escolar y de Ancianos. Dichos presupuestos, todos ellos nivelados en in-

vicio de la Beneficencia Provincial a don Luis Martín Sanz, especialidad de Cirugía Infantil. En la especialidad de Oftalmología, a don José Luis del Río Cabañas.

Regulación de mejoras en gratificaciones voluntarias para todo el personal activo, que tendrán efecto cuando la superioridad las apruebe en 1973.

grosos y gastos, ascienden a las siguientes cantidades:

	Pesetas
Ciudad Sanitaria	1.407.632.860
Ciudad Escolar	128.959.424
Ciudad Ancianos	67.364.172

El importe, por tanto, de los distintos presupuestos aprobados se eleva a 3.516.527.053 pesetas.

Estudio de los presupuestos

A continuación el señor Presidente pronunció unas palabras manifestando que estos presupuestos, como es reglamentario, han sido estudiados con todo detalle por la Presidencia, asesorada por el Secretario general y el Interventor de Fondos Provinciales y por los respectivos Consejos de Administración de los órganos de gestión, de modo que los ingresos y gastos estuvieran nivelados. Ello se ha conseguido sin que en sus partidas hubiera reducciones importantes sobre las propuestas por los Servicios, con los que se cumplirán perfecta y totalmente las atenciones que tiene la Diputación.

Añadió que se había remitido con la antelación debida a todos los señores Diputados y que, posteriormente, había sido estudiado por la Comisión de Hacienda.

Terminó diciendo que, ahora, lo que hacía falta y lo que se debe proponer la Diputación es activar en el próximo año con verdadera ilusión, fe, perseverancia y profunda reflexión, sobre todas las disposiciones, trabajando con la mayor eficacia en servicio de la provincia y contribuyendo, que así lo piden otros estamentos oficiales, con las posibilidades económicas y la actividad de la Corporación Provincial.

Una vez concluido el Pleno, el señor Presidente se reunió con los informadores provinciales, a quienes dijo que en el Presupuesto ordinario de la Diputación (1.912.569.997 pesetas) iban incluidas dotaciones complementarias para presupuestos de sostenimiento de las Ciudades Sanitaria, Escolar, con la Residencia de ex Alumnas y Ancianos